

# **El Psicodrama en la Esquizofrenia**

**Ariel Gustavo Forselledo**

Licenciado en Psicología

Director de Psicodrama

## **Introducción**

El presente artículo discute la psicopatología de las psicosis crónicas de acuerdo a la teoría del Núcleo del Yo del Dr. Jaime Rojas Bermúdez y presenta algunos hallazgos en el trabajo psicoterapéutico con pacientes crónicos internados en hospitales y centros residenciales psiquiátricos. Se destaca el trabajo con títeres como “objeto intermediario”.

## **Consideraciones psicopatológicas según la teoría del Núcleo del Yo<sup>1</sup>**

Para la Teoría del Núcleo del Yo del Dr. Jaime Rojas Bermúdez (1997): “Las patologías psíquicas básicas: neurosis y psicosis, son nucleares, corresponden a fallas estructurales en el Núcleo del Yo, como resultado de una falta parcial de complementariedad entre las estructuras genéticas programadas internas (EGPI) y las estructuras genéticas programadas externas (EGPE). En tal caso no existen regresiones sino reactivaciones de ciertos mecanismos psicofisiológicos que adquieren vigencia cuando fracasan tanto las respuestas sociales (efectuadas a través de los roles sociales) como las respuestas psicológicas (con el compromiso concomitante del Yo y la repercusión emocional del Sí Mismo Psicológico).

Las últimas respuestas a las que recurre el organismo para restablecer el equilibrio perdido son las fisiológicas, siendo el “delirio” el equivalente psicológico de la función fisiológica de la defecación (que en términos estructurales, sería la función ligada al único Rol Psicósomático “sano”, esto es, el Rol Defecador).

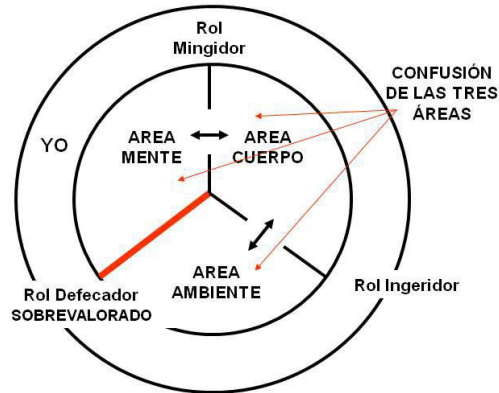
Cuando se produce la confusión de áreas del Núcleo del Yo, ya sea por circunstancias biológicas, psicológicas o sociales o por combinaciones de las tres, el Yo no puede decodificar correctamente la información interna. Confunde entonces “sensación” con “pensamiento” con “delimitación propio – ajeno”. Esto se acompaña de un estado de alarma que en el plano psicológico corresponde a la ansiedad y a la dilatación aguda del Sí Mismo Psicológico.

El Yo queda entonces desconectado de la estructura social y se siente atraído por las poderosas sensaciones que provoca la confusión de áreas del Núcleo del Yo (ver Figura 1).

---

<sup>1</sup> Tomado de Forselledo, A.G. “Manual Práctico de Psicopatología”, UNESU. Montevideo, 2009.

**Figura 1 – Fórmula Estructural Psicosis Delirante**



La repercusión fisiológica de los estados tensionales psicológicos aumenta. A su vez, el Yo como filtro psicológico protector del Núcleo del Yo se ve reducido en sus potencialidades. Como consecuencia, el Yo “delira”, esto es, traduce psicológicamente y expresa verbalmente “contenidos” que nada tienen que ver con la realidad inmediata y que, incluso, pueden estar en conflicto con ésta. El delirio constituye la expresión psicológica de la función fisiológica que busca reestablecer el equilibrio perdido (en este caso, la defecación a través del Rol Psicósomático Defecador). En todos los casos es el Yo el que busca reestablecer el equilibrio perdido y reconectarse con la realidad.

El Yo, que recoge la información confusa de las áreas del Núcleo del Yo, así como la información reconstitutiva del Rol Defecador, puede focalizarse en una determinada temática y autoreferirse, por ejemplo en delirio paranoico erotomaniaco (ver Figura 2). También puede disociarse y fragmentarse como en el caso del delirio autístico esquizofrénico (ver Figura 3). Otra alternativa es que el Yo se polarice sobre la información confusa del Núcleo del Yo y se mantenga al mismo tiempo relativamente integrado sobre la información del mundo externo, como en el delirio parafrénico (ver Figura 4). Asimismo el Yo puede “alucinar” en el marco de la experiencia delirante. En este caso se trataría de un dramático intento por poner orden en la confusión de áreas del Núcleo del Yo. Por ejemplo, en las alucinaciones verdaderas existe una fuerte impresión sensorial (que refiere al área cuerpo), una referencia espacial muy clara (área ambiente) y contenidos que dicen o hacen evocar determinados registros anémicos (área mente). Ver Figura 5 que ilustra el caso del Yo en las psicosis alucinatorias crónicas.

El paciente psicótico crónico deteriorado elude el contacto humano y va aislándose progresivamente porque no puede decodificar la profusa información proveniente del mundo social, esto es, de las personas y su entorno, así como de su mundo interno caótico y distorsionado. Su ensimismamiento representa un intento de “protección” frente a los estímulos indescifrables.

Figura 2 – El Yo Paranoico

EL YO PARANOICO: SISTEMATIZADO Y PARALÓGICO

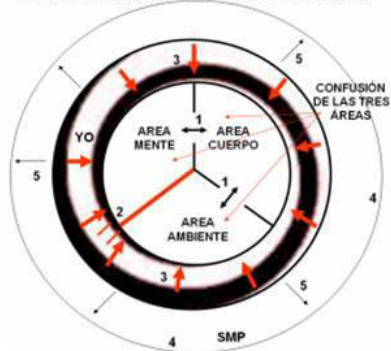


Figura 3 – El Yo Esquizofrénico

EL YO ESQUIZOFRENICO: DISOCIADO Y FRAGMENTADO

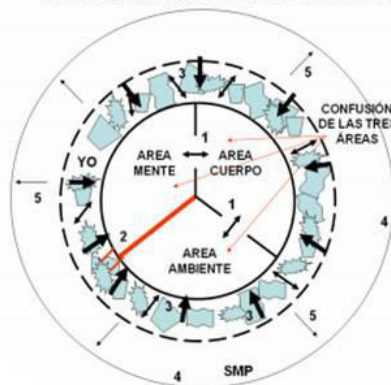


Figura 4 – El Yo Parafrénico

EL YO PARAFRÉNICO: BIPOLAR

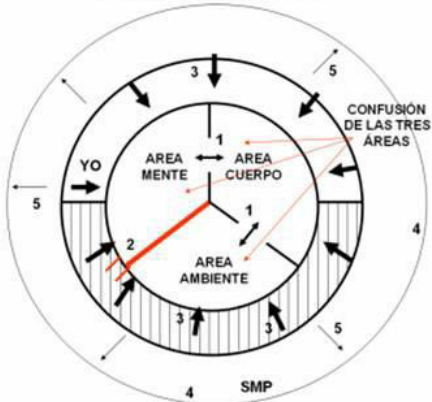
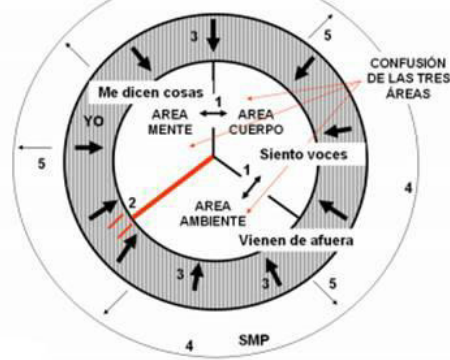


Figura 5 – El Yo en las Psicosis Alucinatorias Crónicas

EL YO ALUCINATORIO CRÓNICO  
Elaboración delirante a partir de lo alucinado



### Notas sobre los gráficos:

1: Caída de los Mecanismos Reparatorios que operaban sobre las fallas en los Roles Psicossomáticos y que dan origen a la confusión de áreas del Núcleo del Yo.

2: Respuestas fisiológica a través del Rol Psicossomático sano (en este caso, el Rol Defecador). El equivalente psicológico de estas respuestas fisiológicas son: información al Yo de contenidos inconcientes y propios en los que la dimensión del “otro” no existe.

3: Atención del Yo dirigida a la confusión de áreas ya la información brindada por el Rol Defecador.

4: Dilatación aguda del Sí Mismo Psicológico por la confusión de áreas. Respuestas neurovegetativas. Angustia Psicótica.

5: Posibilidades estructurales de cada Yo para decodificar, y responder a la doble fuente de información, la del Núcleo del Yo y la de la Estructura Social. Pérdida de límites del Yo delirante.

## **El uso del psicodrama en el ámbito hospitalario.**

El Psicodrama trata de mejorar la relación Yo-Mundo del paciente psicótico crónico mediante técnicas que facilitan la focalización de la atención, la relación cara a cara, rol a rol y por medio del lenguaje hablado.

Las primeras experiencias en esta área las realizó el Dr. Jaime Rojas Bermúdez en los años 60, trabajando con psicóticos crónicos deteriorados del Hospital Psiquiátrico J. T. Borda de la ciudad de Buenos Aires. Su interés partió del profundo ensimismamiento que sufrían estos pacientes, quienes estaban carentes de un adecuado tratamiento y casi no tenían contacto con sus familiares.

Con el objetivo de restablecer la comunicación con los pacientes ensimismados, Rojas Bermúdez comenzó a trabajar con teatro de títeres para atraer y focalizar su atención. Los resultados primarios fueron sorprendentes, ya que los pacientes centraban la atención en los títeres y lograban luego comunicarse con los mismos.

Rojas Bermúdez descubrió que el factor determinante de la relajación de la tensión en los pacientes y de sus posibilidades para comunicarse, estaba en el objeto “títere” y no en el personaje representado por el titiritero. El títere cobraba relevancia sólo cuando se había establecido un cierto nivel de comunicación.

Siguiendo a Rey Pousada (2015)<sup>2</sup>: *“Rojas-Bermúdez denominó objeto intermediario a todo el que, manejado por el yo-auxiliar, servía para restablecer la comunicación con el paciente ensimismado.*

*El objeto intermediario le ofrece algo estable y simple en lo que fijar su atención sin el ofuscador flujo de estímulos de la comunicación natural. Al disminuir el estado de alarma se retrae el sí mismo psicológico y emergen roles con los que podrá vincularse hasta restaurar la comunicación cara a cara.*

*‘En 1966, Rojas-Bermúdez presentó estas experiencias en el II Congreso Internacional de Psicodrama celebrado en Barcelona. J. L. Moreno entusiasmado por la publicación del primer libro sobre psicodrama escrito por un hispanohablante, “Qué es el Psicodrama”, le sugirió que escribiese otro relatando las experiencias presentadas en el congreso. El libro se publicó en una edición bilingüe con el título Títeres y Psicodrama. Moreno escribe en la introducción:*

*“Representa una valiosa contribución al campo crucial del proceso de caldeamiento, especialmente en su aplicación al tratamiento de los psicóticos crónicos. Rojas-Bermúdez utiliza el títere y lo denomina objeto intermediario porque es un objeto y por su función de mediación.*

---

<sup>2</sup> REY POUSADA, R. “El Objeto Intermediario”. Website de la autora. Fuente: <http://rosarey.redbiocultural.net/contenido/el-objeto-intermediario>

*Es un término muy acertado para este procedimiento clínico y es aplicable mucho más allá del sicótico crónico.*

*Luego se suceden una serie de publicaciones en diversos países y, a partir de 1968, el término se difundió rápidamente y fue utilizado por diversos autores, especialmente franceses e hispanohablantes.*

*Lamentablemente, se desvirtuó el concepto. Y, actualmente, en el lenguaje coloquial psicoterapéutico, se denomina “objeto intermediario”, al margen de su función, a cualquier cosa. De tal manera que podemos encontrar el término referido tanto a objetos concretos (cigarrillo, flores,...) como a elementos (agua, fuego, aire...), fantasías, personajes, sueños, colores.*

*Insisto, sólo es OI el “objeto que, manejado por un Yo-auxiliar, actúa como puente comunicacional para restablecer la comunicación interrumpida por la expansión crónica de su SMP en el caso de un psicótico crónico”. Además, ha de reunir las cualidades de: existencia real y concreta, inocuidad, transmisibilidad, adaptabilidad, instrumentalidad, maleabilidad, asimilabilidad e identificabilidad.*

*La idea de Rojas-Bermúdez siempre ha sido contribuir a la teoría de la técnica psicodramática desarrollando con rigor los conceptos pues sólo así se podrán aplicar, investigar y comparar los resultados de las diferentes técnicas, y realizar las elaboraciones teóricas pertinentes’.*

Distintas experiencias de psicoterapia con pacientes esquizofrénicos internados (Alvarez Balcarce, 1988 y Paz Román, 2010) muestran que el psicodrama posibilita una mejoría en el contacto con la realidad y en el deseo de establecer relaciones interpersonales, reparando en cierto modo el autismo, como síntoma invalidante en el terreno social.

La utilización de los títeres, como objeto intermediario, disminuye la cantidad de mensajes que generan alarma, facilita la focalización de la atención y posibilita la comunicación cara a cara, lo que favorece los comportamientos autónomos y la búsqueda de contacto social.

El psicodrama, como método de aprendizaje, produce en el esquizofrénico una mejoría en su escaso repertorio de roles sociales, constatándose durante el proceso de tratamiento una cierta correlación entre el desarrollo de roles “sanos” y bien estructurados, con un progresivo restablecimiento del contacto con la realidad.

La estabilidad de los cambios observados se ve condicionada por otros factores provenientes del mundo externo, entre los que se encuentran la escasa presencia de programas y estímulos para la reinserción social y la propia convivencia intrahospitalaria.

En términos de la teoría del Dr. Rojas Bermúdez, el psicodrama permite que el Yo, como filtro psicológico protector del Núcleo del Yo, mejore en sus posibilidades de discriminación y de contacto

con la realidad a través de los roles sociales. Con el Sí Mismo Psicológico relajado, el Yo puede ahora desarrollar Mecanismos Reparatorios para las fallas en los Roles Psicosomáticos y así discriminar adecuadamente la información de las áreas del Núcleo del Yo: pensamiento, imagen, sensaciones y propio/ajeno son decodificados correctamente). El Yo adquiere entonces ciertos niveles de “libertad” y espontaneidad puestos al servicio del aprendizaje social, del establecimiento de vínculos exentos de compromiso emocional abrumador y, en definitiva, de un relativo equilibrio psíquico.

## Referencias

- ALVAREZ BALCARCE, P. "Psicodrama y esquizofrenia crónica. Un estudio clínico y sociométrico" R.A.E.N. Vol. V/II. N. 024. 1988.
- FORSELLEDO, A.G. "Manual Práctico de Psicopatología", UNESU. Montevideo, 2009.
- PAZ ROMAN, C. "La condición del enfermo. Psicodrama y esquizofrenia". Anuario de investigación 2009. UAM-X. MÉXICO, Ciudad de Mexico, 2010.
- REY POUSADA, R. "El Objeto Intermediario". Website de la autora. Fuente:  
<http://rosarey.redbiocultural.net/contenido/el-objeto-intermediario>
- ROJAS BERMUDEZ, Jaime G. " Títeres y Psicodrama". Buenos Aires, Ed. Genitor, 1970.
- ROJAS BERMUDEZ, Jaime G. "Qué es el Psicodrama" Buenos Aires, Ed. Celcius, 1984.
- ROJAS BERMUDEZ, Jaime G. " El Núcleo del Yo". Buenos Aires, Ed. Genitor, 1979.